

“YO NACI EN UN CAMPO DE CONCENTRACION”

Mira yo no vivo pensando en todo lo que paso, pero nací en la cárcel, a mi mamá la torturaron mientras estaba embarazada... Soy la prueba viviente de que todo eso ocurrió, y yo no me voy a olvidar ni me pueden borrar así no más”.

Isabel es una adolescente normal. Y tal vez eso sea lo extraordinario. Ella nació prisionera, como la Amanda, el José Miguel, el Miguel o el Chinito, que estuvieron en su celda.

Cuenta su historia con la franqueza de sus trece años. No quiere vivir mas “entre paréntesis”. Entre los espacios todavía nuevos de su casa chilena de retornados recientes (“he tenido muchas casas..”), Entrega su testimonio porque quiere que se conozca “también nuestra versión de estos años, la opinión de los niños...que ya hemos crecido y ya no somos los hijos de...”.

Yo lo que sé es que tenía unos tres años y ya contaba que había nacido en la cárcel...

Cuando tenia cinco años contaba en el colegio, en Francia, que a mi mamá la habían torturado. No sabía bien lo que significaba”.

“ Mis padres – Francisco Plaza y Rosa Lizama- se conocieron durante el gobierno de la Unidad Popular. Eran militantes del MIR. Los agarraron en el año 75. Mi mamá ya me estaban esperando a mí. Los llevaron a la Villa Grimaldi y después a Tres Alamos. En esa época nací, el 7 de mayo de 1975...

A mi mamá la sacaron para el parto a un hospital, tuvo una cesárea y después la devolvieron conmigo. Nos tenían a todas en una celda de Madera, amontonadas, sucias, incómodas...A los hombres los tenían separados de las mujeres, a mi papá le pasaron el dato de que yo había nacido. Un guardia lo dejó entrar unos minutitos. A pesar de que estábamos en la cárcel se alegró mucho, mucho de que yo existiera.

Todas las mujeres con hijos se turnaban para lavar pañales y cuidar a las guaguas. Pero había algunas que estaban muy mal...Mi mamá le dió leche también al Miguelito, porque la mamá de ese niño – que era una pobladora de La Bandera- lo rechazaba, el niño lloraba ella no quería amamantarlo, quería como morirse no más. Y a mi mamá le alcanzo la leche para los dos.

“En el exilio supe de niños que fueron torturados o que presenciaron la tortura de sus padres. Eso es terrible...Te ponen de una parte el hacerle daño a tu hijo, y de la otra parte – como si fuera opuesto – te ponen el compromiso con tu partido, con lo que piensas, la lealtad con tus compañeros...Yo le he preguntado a mi mamá si a ella la torturaron estando embarazada. Ella tiene un poco de reserva en cuanto a hablar de ese tema. Pero si me contesto que la torturaron, sin mas detalles. Cuando pienso en estas cosas me cuesta creer que yo estuve allí, en ese infierno. Y me cuesta mas pensar que hay gente capaz de poner a otra persona en la parrilla y que no le importe nada”

El nombre que yo llevo es por una amiga de mi mama que desapareció en esa época. Después de meses fuimos expulsadas del país. Mi papá me volvió a ver cuando yo tenia un año, ya en el exilio. Durante el exilio mis padres trabajaron sin descanso en la solidaridad por Chile, por

los que quedaron acá. Y todos esos años fueron cambios y más cambios. Había que dejarlo todo y empezar siempre, otro idioma, otra manera de vivir, otra gente. Cuando nos cambiábamos de país yo ya no quería tener amigos porque para que... si después me tenía que ir... Y todos esos cambios eran porque mi mamá estaba pensando siempre en acercarse a Chile.

“Los entiendo porque ellos nunca se quisieron ir de Chile, a los veinte años tenían muchos planes y no pudieron hacer nada. Como que hicieron una pauta mientras iban y volvían. Y el paréntesis duro quince años.” Ellos creían que llegando a Chile todo iba a cambiar, que formaríamos el hogar que siempre quisimos, que harían algo por su país. Y llegaron aquí y se dieron cuenta de que todo era tan distinto, que la vida había seguido su curso mientras ellos estuvieron entre paréntesis... Durante todos esos años nosotros éramos una familia que andaba repartida, unos por aquí otros por allá... Pero siempre estaba Chile, Chile, Chile. Y cuando les permitieron entrar, y pudimos estar juntos definitivamente, no resulto. Ellos trataron pero tuvieron que separarse.

“A mi no me gusta mucho este país, no me siento chilena ni de ninguna parte. Nosotros los niños que vivimos afuera, estuvimos en países muy solidarios pero donde no siempre nos quisieron. Sufrimos racismo, discriminación por ser morenos y achinados, donde nos acusaron de ladrones por ser mas oscuritos. Pero nosotros no elegimos irnos, nos echaron de nuestro país, no nos quedo otra cosa menos a los niños.”

“Acá en Chile me costó encontrar un lugar para mí, al comienzo me importaba un comino discutir de política. Cuando uno recién llega Pinochet es lo de menos. Pero me fuí dando cuenta de que la dictadura ha sabido utilizar muy bien su poder: Una compañera de curso salió diciendo que ella le iría a desfilar a Pinochet encantada de la vida y que incluso se arrodillaría delante de él. A mí me entro rabia y le dije: ¡Cómo tu le puedes ir a desfilar a un gallo que ha hecho sufrir a un montón de gente!. Porque aquí hay muchos que solo ven cuando secuestran a los coroneles, pero nunca ven cuando aparece gente muerta, cuando queman gente ni nada de eso. ¿No son pocos los que no quieren ver sabes?. Eso me llega a mí ... Mira yo no vivo pensando en todo lo que paso, pero yo nací en la cárcel, a mi mama la tuvieron allí presa mientras estaba embarazada, la torturaron cuando me estaba esperando a mí, viví mis primeros meses en un campo de prisioneros, eso pasó, lo viví y lo vivieron otros niños otras mamás, no es imaginario... Nosotros somos la prueba viviente de que todo eso ocurrió y de que seguirá ocurriendo si no somos capaces de ver. Y que yo esté aquí hablando es la confirmación de que no nos vamos a olvidar ni tampoco nos pueden borrar así no más.

(Extracto de una entrevista hecha por la revista ANALISIS en agosto de 1988)



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, tesis, testimonios, discursos, fotos, prensa, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores.